

OPINIÓN



CASTELLÓN DIRECTO

JUAN
LOZOYA

Llegó el Vítol, fin de fiesta

HOY LLEGAMOS al Magdalena Vítol. Termina la fiesta en Castellón. Pero no solo en la Plaza Mayor, sino también en un despacho de la Plaza Bucarest.

Miren que los periodistas nos empeñamos muchas veces en ser protagonistas... y a veces lo conseguimos. En este caso nada más lejos de mi intención. Solamente quiero aprovechar esta tribuna, creada para reivindicar y hacer el mejor servicio posible a Castellón, para despedirme de ustedes y agradecer el apoyo que he disfrutado para ser durante 12 años director de la edición castellonense de EL MUNDO.

Esta cabecera es sinónimo de calidad, y eso es lo que he intentado ofrecer todo este tiempo. Bueno, no yo, sino toda la gente que me ha ayudado a consolidar una opción informativa diferente en la que ha primado lo importante sobre lo interesante. Por eso EL MUNDO es el periódico de referencia de los líderes de opinión de Castellón. Y así va a seguir siendo.

Llega el momento de afrontar nuevas ilusiones y retos, un lujo que me voy a poder permitir gracias al trabajo de mucha gente que me ha apoyado incluso cuando me he equivocado... espero que no tanto.

Y eso es algo que debo agradecer a **Fernando Quintana** y **Juan Antonio Suárez**,

«Este periódico ofrece una opción diferente, en la que prima lo importante sobre lo interesante»

el presidente que me ha dado confianza en los momentos duros —créanme, en este mundillo hay muchos— y el que me dio la oportunidad con apenas 30 años. Igual que **Francisco Fullera** y **José Vicente Vidal**, que han hecho económicamente viable un proyecto periodístico cuando muchos han fracasado antes, y después, en la Comunidad Valenciana.

Pero, por encima de todo, me queda el orgullo de haber tenido el respaldo y el cariño de **Chelo Pastor**, **Javier Planelles**, **Jandro Roures**, **Carmen Hernández** y **Nacho Sanahuja**. Me acuerdo de todos los que están y de los que estuvieron, pero ellos fueron fundadores también de la redacción este periódico hace ya casi 14 años y han mamado la exigencia que supone escribir bajo esta cabecera.

Pero lo que voy a echar de menos de verdad va a ser trabajar con **Victor Navarro** después de estar mano a mano desde 1992. Lo que yo pierdo, lo ganan ustedes. El que es, pero de aquí a Lima, el mejor periodista de Castellón, va a ser ahora el director que me reemplaza.

Y aunque yo no crea en las herencias, ni laborales ni políticas, no tengo ninguna duda de que va a dar un salto de calidad al periódico que dejaré de dirigir a partir de mañana. Pero no porque yo lo diga, ya me lo dirán ustedes.

Juan Lozoya es director de EL MUNDO Castellón al Día

> TRIBUNA INVITADA / JOAQUÍN MAUDOS

- El autor urge a buscar una rápida solución para la CAM para despejar incertidumbres
- En su opinión, la incógnita principal es saber el patrimonio neto de la caja alicantina

Las cajas valencianas al traspuz

EL SECTOR bancario en general y las cajas en particular están sufriendo su particular vía crucis antes de que llegue la Semana Santa. Los desequilibrios que han ido acumulando durante la etapa del *boom* inmobiliario están pasando factura en términos de morosidad, exceso de oficinas y empleo, deterioro de sus niveles de solvencia, etc. Los excesos cometidos en el pasado en forma de un exagerado ritmo de crecimiento del crédito bancario vinculado a las actividades inmobiliarias explican que en la actualidad tengan en sus balances 180.800 millones de euros en activos potencialmente problemáticos, lo que implica que el 41% de las inversiones en el «ladrillo» del sector bancario español sean potencialmente problemáticas.

Las entidades valencianas comparten, en mayor o menor grado, los retos a los que se enfrentan el resto de entidades del sector. Uno de ellos es mejorar sus niveles de solvencia para dar cumplimiento a las mayores exigencias que ha impuesto el Banco de España recientemente en su decreto ley de reforzamiento del sistema financiero.

Y para ello, tanto Bancaja como la CAM iniciaron un proceso de reestructuración mediante la creación de nuevos grupos bancarios en torno a los llamados SIP (Sistemas Institucionales de Protección) o fusiones frías a través de los cuales han planteado sus estrategias de recapitalización.

A fecha de hoy la situación de las dos grandes cajas valencianas es bien distinta. Así, mientras que Bankia (el nuevo grupo creado del que forma parte Bancaja) ya ha iniciado sus trámites para salir a Bolsa a captar el capital de los inversores privados y no se espera que tenga dificultades en captar ese capital (la incógnita es a qué precio), en el caso de la CAM su matrimonio con otras cajas para formar el Banco Base se ha roto esta semana, lo que la pone a los pies del Banco de España para que la solución de urgencia a sus necesidades de recapitalización

sea de lo más efectiva y eficaz en términos económicos.

La incógnita que se plantea en estos momentos es cuál es el patrimonio neto de la CAM (en otras palabras, cuánto vale la entidad) y cuánto capital es necesario inyectar para cumplir con las exigencias del Banco de España.

Si el déficit de capital supusiera una situación de «excepcional gravedad» (eso es lo que dice la ley de disciplina e intervención de bancos) que ponga en peligro su solvencia, el Banco de España podría intervenirla. Pero si no se llega a ese extremo, el Banco de España puede optar entre buscarle un nuevo matrimonio de

La ruptura del acuerdo de creación del Banco Base no es una buena noticia ni para el sector bancario valenciano ni, por extensión, para el sector bancario español. En este último caso, la ruptura del acuerdo supone un cierre en falso del mapa bancario, lo que afecta negativamente a la imagen de todo el sistema y también del Banco de España, que es quien ha diseñado la hoja de ruta de la reestructuración. Y al final, el *pato* lo acaba pagando la prima de riesgo de nuestra economía y también de nuestros bancos, que cuando acuden a los mercados internacionales a pedir liquidez tienen que pagar tipos de interés más altos. Y con tipos altos y problemas de captación de liquidez, se dificulta el acceso de empresas y familias al crédito bancario, tan necesario para reactivar la economía.

Lo más importante es buscar lo antes posible una solución para recapitalizar la CAM despejando así las incertidumbres existentes. Y de paso, y por el bien del bolsillo de los españoles, es necesario intentar buscar una solución privada al problema para así no tener que utilizar fondos públicos en los rescates bancarios.

En estos momentos, la pelota está en el terreno de juego del Banco de España que, tras la ayuda del FROB que ya le ha solicitado por escrito la CAM, tiene que decidir si accede a la petición, en cuyo caso tendrá que cuantificar la insuficiencia de capital para llegar al 10% que le exige la ley. Si decide dar la ayuda pero supera el 50% del capital de la entidad, la CAM perderá el control en cuyo caso desaparecería como caja y se transformaría en Fundación.

De lo que el ciudadano debe estar seguro es que en ningún momento van a peligrar sus depósitos ya que con independencia de la vía de solución finalmente utilizada, el objetivo último es proteger los intereses de depositantes y acreedores.

Joaquín Maudos es catedrático de Análisis Económico de la Universitat de València e investigador del IVIE.

«La ruptura del acuerdo del Banco Base supone un cierre en falso del mapa bancario, lo que afecta negativamente a la imagen de todo el sistema y del Banco de España, que es quien lo ha diseñado»

conveniencia (otra entidad que esté dispuesta a comprarla), inyectar del FROB (fondo creado para facilitar la reestructuración de las entidades) la ayuda que la CAM le ha solicitado formalmente como vía de salida, o una solución mixta que combine la ayuda pública con inversión privada. En todos los casos, la ley obliga a la CAM a crear un banco para que, o bien el FROB o alguna entidad financiera, compren sus acciones.

MALAGÓN

